Lejos de Buenos Aires, Invierno 2018, N°4



Las aves me vieron volver y mis pies se llenaron de barro otra vez.
Mis ojos hoy no ven inmensos sujetos de cemento de aspecto gris, formal y aburrido, tampoco ven las horrorosas luces artificiales que los iluminan.

Ahora, vuelvo y veo a esos seres peculiares que un día me contaron un secreto que el viento les dejó, ahora veo y siento las luces de las estrellas en mis pupilas.
Recuerdo ese secreto, era el de vivir intensamente en un bosque maravilloso plagado de hadas y duendes que, dijeron, serían mis deseos.

Hoy los vi, un poco tristes y bastante descuidados. Ya no tenían nada que contarme aun así querían escucharme, y les dije: ¡Estoy perdido en el bosque y las hadas y los duendes están en éxtasis total destruyendo todo lo que impide su realización!

Sonrieron a gusto y se esforzaron por decirme algo más…
¡Guárdate un secreto!
Al menos uno sólo para vos



Argumentos Sin Razón

No todo lo mío parte de la razón. A veces en lo que escribo no quiero generar entendimiento alguno, ni para convencer ni para evidenciar ¿verdades?

¿Quién es el receptor de todo esto?

Ilógicas e incongruentes pueden resultar las palabras de quien escribe mal, del incorrecto, del anti-intelectual. Las mías, lo aseguro, lo son. Es que me gusta explorar y agotarme en el juego literario y antigramatical. Me gusta jugar a no ir por los caminos correctos de la gramática, explorar otros caminos más allá de la lingüística ¡me gusta no ir por caminos, también! Vagar en los mares de la escritura, lanzar críticas y despotricas así sin más, por simple deseos, por simples caprichos… resulta un juego apasionante. Pero no es el único juego literario al que me gusta jugar. A veces lanzo algún que otro vago argumento para refutar algo, como por ejemplo…

Mi instinto literario no siempre demuestra ni justifica nada porque no quiere convencer. Eso de querer convencer-justificar, implica otros líos (teorías, ejemplos, análisis) que a veces cansan y aburren; mi instinto literario se desarrolla en el auto-placer que le produce el juego de entrelazar palabras, nada más.

Sólo por escrito puedo descargar libremente mi locura y dejar fluir mis pasiones. Y es una forma atrofiada de hacerlo. Falsifica y abstrae mi locura y mis pasiones. Tengo ideas de cómo puedo vivir mucho más libremente incluso ahora, pero lo haría más alegremente con otros que quieran probarlo. Así que escribo, esperando encontrar a otros que tengan visiones similares. Sin embargo, a veces, parece inútil y me pregunto, ¿por qué escribo?
- Feral Faun

Literatura tan manchada de sangre, sinónimo de progreso y civilización, me repugnas. Razonar y argumentar siempre todo, también.

Mi pereza ama el instinto al escribir porque le recuerda que no todo está absorbido por "la forma correcta de", como cuando hablás con alguien y no encuentra palabras precisas para expresar lo que siente pero igual le comprendes. Lo mismo con las palabras escritas - siento muchas veces poder ver más allá de éstas, encontrar ciertos lazos de afinidad en una "mala redacción", en un "mal escrito".

Antes esperaba que al leer algo espe-

Contenido

cífico me llenara, esperando que contenga los argumentos necesarios para convencerme aún más de lo que sentía estaba convencida. Me disgustaba y rechazaba lo que no cumplía esa expectativa. Y así fue, ¿por suerte? Nada me llenó. A todo le vi carencia de algo, y en esa carencia -en ese vació- encontré lo que quería –con críticas, reflexiones, debates, dudas, contradicciones- un lugar para la expansión más allá de la lectura.

Entendí que no todo está escrito; lo que está, simplemente está –gusta o no-; y lo que no, es vacío potencial para la praxis activa lejos de la tinta y el papel.

Y ahí, en esa praxis, no necesito más que los argumentos que a mí -y solo a mí- me sean válidos.

"Escribo para no reventar, por temor a la muerte lenta y a la gangrena de la amnesia, en la que se pudre toda una generación"
- Jean-Marc Rouillan

Flores Silvestres (Renzo Novatore)

Premisa. Incluso a lo largo de las interminables y estériles tierras de los desolados desiertos florecen las flores. Flores que arrojan un perfume pecaminoso y que hacen sangrar las manos de aquellos que las recogen, pero que aún tienen su propia espléndida historia de alegría, tristeza y amor. Repito, son extrañas flores silvestres que surgen de la nada que crea. ¡Fueron fertilizados por el sol y luego cruelmente golpeados por la tormenta, así!

Estas flores son pensamientos que brotan en la soledad profunda y meditativa de mi mente, mientras que afuera, en el mundo que ya no es mío, la locura arrecia furiosamente, azotada por el fuego electrizante del rayo que golpea implacablemente.

Y a mí, un vagabundo impenitente que ama correr salvajemente por los senderos alegres y aterradores de este mi reino solitario y desierto, me complaceré recogiendo periódicamente un montón de estas flores silvestres para coronar esta pancarta rebelde. Ya una vez fue brutalmente aplastado de una manera cobarde, pero aún canta el alegre coro del eterno retorno.
Sólo los que se han encontrado de nuevo después de una larga y dura búsqueda desesperada y se han colocado al margen de la sociedad, despreciativos y orgullosos, que niegan a todos el derecho a juzgarlos, son anarquistas.

Aquellos que no pueden reconocerse a sí mismos en la grandeza de sus acciones, siendo ellos mismos sus propios jueces, pueden creer que son anarquistas, pero no lo son.



La fuerza de la voluntad y la potencialidad

(que no debe confundirse con el poder), el espíritu de auto elevación e individualización son los primeros peldaños en una larga e interminable escalera que los que quieren superarse a sí mismos escalan junto con todo lo demás.

Solo aquellos que, con impetuosa violencia, saben cómo evaluar las puertas oxidadas que encierran la casa de la gran mentira donde los ladrones lascivos del Yo (dios, estado, sociedad, humanidad) han acordado reunirse, para llevarse su mayor tesoro de regreso de las manos viscosas y codiciosas adornadas con el oro falso del amor, la piedad y la civilización, de los depredadores funestos, pueden considerarse a sí mismos señor y dueño de sí mismo

Además de ser el mayor rebelde, el anarquista también tiene el mérito de ser un rey. El Rey de sí mismo, ¡se entiende!

Aquellos que creen que Cristo podría ser el símbolo que el hombre debería saludar para lograr la síntesis libertaria de la vida tendría que ser un socialista o un cristiano negacionista del anarquismo.

A pesar de todo, Sócrates fue indudablemente mucho más grande que la brutalidad de aquellos entre su pueblo que lo condenaron. Sin embargo, cuando aceptó la cicuta que lo sentenciaron a beber, llevó a cabo el tipo de acto de cobardía y devoción que el anarquismo condena sin piedad.

Cuando un individuo usa cualquier medio para escapar de la brutalidad insuperable de una población feroz y brutal por prejuicios caníbales e ignorancia aterradora, o la corrupción sádica de una sociedad podrida que cree que tiene el derecho de juzgar y condenar a un individuo porque llevó a cabo una acción específica que la sociedad mencionada nunca está en el nivel de comprender, este es un acto magníficamente rebelde e individualista que solo puede encontrar su razón de ser y su glorificación en el anarquismo.

¡Ay! Hasta ahora, la conciencia misma ha sido un fantasma atávico y aterrador. Y solo dejará de serlo cuando un ser humano haya aprendido cómo convertirlo en la imagen y espejo de su propia voluntad única.

El primer ser humano que dijo: "No hay dios" fue, sin duda, un atleta del pensamiento humano. Pero el que se limitó a decir eso: "El dios del sacerdote no está ahí", engaña a través del equívoco, dejando, si es suficientemente claro, que él es un partidista sombrío que ya estaba premeditado para matar gente, quizás con una nueva mentira.

Sigue siendo muy desconfiado de aquellos que se limitan a la mera negación de dios.

Cronaca Libertaria (Crónica Libertaria)
vol. 1 # 8
Milano
20 de septiembre, 1917

(Traducción CeFelP – Extraído del libro: Novatore, The Collected Writings of Renzo Novatore, traducido del italiano al inglés por Wolfi Landstreicher)

Cómplices I (La noche nos espera)

Dicen que la noche es culpable porque incita a querer… ¿culpable de qué?

¡A tratar de no equivocarnos y entre las sombras para que nadie nos vea!

¡Tranquila! ¡Tranquilo! Que vos y yo nunca hicimos nada.

Algunas Reflexiones en Torno al Concepto "Lucha"

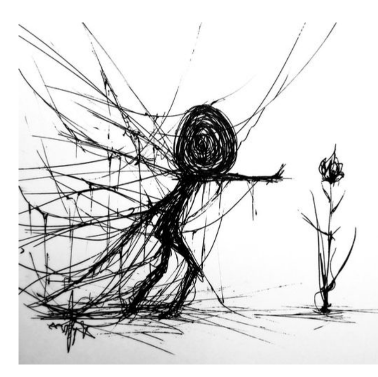
No tengo miedo de aceptarlo; Estoy con los bandidos (…) Me gustan los que aceptan el riesgo de una gran lucha... (…) El bandido, él juega. Por lo tanto, tiene posibilidades de ganar. Y eso es suficiente. Los bandidos muestran fortaleza. Los bandidos muestran audacia. Los bandidos muestran su firme deseo de vivir. - Kibalchich

He leído y escuchado más de una vez que ninguna "lucha" es más importante que otra, refiriéndose por ejemplo, a la lucha anarquista con respecto a la lucha feminista, antiespecista, anti racista, etc., etc., y que todas son necesarias para la trasformación de la sociedad, la revolución social, la liberación total, etc., etc. En algún momento esto me hizo ruido porque... no importa; me puse a reflexionar con esto de que todas las luchas son igual de importantes y de qué manera afecta mi individualidad, porque sí, si la afecta.

Estos son algunos de los sentidos de mi reflexión.

Primer sentido. Decirme que ninguna "lucha" es más importante que otra es decirme que el valor que yo le doy a algo a lo que llamás "lucha" (tal vez para mí no lo es en ese término) tiene que ser moderado o nivelado ante esas otras cosas que considerás "luchas". Es decir limitás mi capacidad de valorar e intensificar aquello que valoro.

Segundo sentido. Al decirme esto suponés que yo también considero que la combinación de algunos esfuerzos de ciertas personas o ciertas expresiones de disconformidad son una "lucha", y no solo eso, estoy obligado a aceptar ese término. Pero no. ¿Qué es la lucha anarquista, la antifascista o la feminista? Algo concreto no es, la "lucha" es un espectro, es un fantasma y existe solo en el imaginario. Lo real es, en todo caso, esa disformidad y esa combinación de esfuerzos encarnada en la individualidad de la persona actuando por sí misma - aunque muchas veces no se reconozca así y se diga que se lucha por el Anarquismo, por el Feminismo o por la Libertad. Volviendo al punto, en este sentido mi percepción de la realidad -en torno a las expresiones de disconformidad o combinaciones de esfuerzo- es encuadrado en un análisis que, obviamente, me es ajeno.



Tercer sentido. Al ver distintas expresiones de inconformidad y amoldarlas a la idea de "luchas" perpetuás la lógica capitalista del típico consumidor de servicios, donde los servicios buscan como satisfacer mejor las necesidades de sus clientes. Lo veo algo así: rachazás la dominación del "hombre" hacia la "mujer" - el feminismo te ofrece herramientas para luchar contra el patriarcado y un pañuelo

verde para que te enorgullezcas; necesitás comer algo - un supermerado te ofrecerá distintos alimentos a cambio de unos cuantos pesos; negás la superioridad de los “humanos” ante los “animales” - el antiespecismo te ofrecerá una alimentación vegana lejos de la explotación animal y algunas pastillas de B12, claro; querés divertirte un rato - cines, teatro o el boliche bailable más un poco de alcohol (por un módico precio) te darán algo de “diversión”; rechazas el control que ejercen los gobiernos con el pueblo - el anarquismo te brinda distintas maneras de ¿atacar? al Estado y algún que otro libro con los principios anarquista y su moral; y así etc., etc… Esto solo genera que uno no pueda crear su vida a su gusto, buscando sus popias herraminetas, formas y maneras, sino que siempre hay algún servicio/alguna “lucha” que te ayudará y ofrecerá algo mas o menos elaborado, una base a la que amoldarte. Este punto se podría resumir en que mi vida es mi propia “lucha” con sus perspectivas y proyectualidades, y que no adhiero a ninguna lucha más que la mía. Entonces, en este tercer sentido, mi capacidad de percibir mi vida como una expresión de inconformidad ante lo establecido, es decir como una “lucha” en sí, queda anulada.

Cuarto sentido. Que toda lucha tenga la misma importancia podría suponer (considerando lo dicho a lo último en el tercer punto) que tengo que valorar mi “lucha” (mi vida) tanto como la “lucha” de las demás (otras vidas). Y yo no tengo porque valorar la vida de alguien que no me es afín, que puede ser tanto un estrobo a mi realización como lo es el anarquismo o el feminismo o cualquier ismo. Mi “lucha” encontrará, tal vez, complicidad con otras “luchas”, esas las valoraré a mi manera, pero no me pidas que valore aquello que me es totalmente ajeno. En este sentido, mi vida - mi lucha, quedaría sometida a la de los demás.

Quinto sentido. Que existan distintos tipos y formas de “lucha” (en el sentido metafísico) es facilitarle la capacidad de control que perpetúa este orden social dominante, donde acomodar ciertas expresiones de inconformidad en un cierto grupo (prácticamente imaginario) es indispensable para la docilidad del individuo. No olvidemos que esta realidad se perpetúa tanto por sus defensores como por nosotras mismas y que mientas más la llenemos de fantasmas más difícil será la realización de nuestro proyecto, es decir, más difícil será crear nuestras vidas a nuestra manera. En este sentido, mi vida queda como perpetuadora de lo establecido y no como su enemiga.

En fin, no reconozco ningún tipo de “lucha” más que la mía, la de mis cómplices y amigas - las bandidas-, y las que rotundamente niego para destruir. Seré claro: percibos vidas que desean ser reapropiadas y potenciadas lejos de cualquier forma y tipo de autoridad, y otras que no; pero ante todo veo individualidades, no fantasmas… El reconocimiento, las percepciones y las valoraciones de las que hablé son, como dijo alguna vez Dejacque, “discursos y plumas, puñales y rifles, ironía y blasfemia, robo, envenenamiento y fuego”. Ese es mi sexto sentido.



Los sueños de la revolución prenden fuego a nuestros corazones
llena nuestras noches con las caricias más peligrosas. La lógica
helada y sin sueños de este mundo nunca tocará nuestra mentes,
porque nuestras razones son las razones de la llama.

(Wolfi Landstreicher - Reason of Flame)

Contra la Lógica del Trabajo (Apio Ludd)

Un manifiesto revolucionario destinado a ser tomado a la ligera

1. Entre los muertos vivientes

Hoy, muy pocas personas realmente viven.
Muy pocas personas experimentan la vitalidad de su devenir en el momento presente. Muy pocas personas se acercan para captar la energía de su deseo con el fin de crear ese devenir...
En su lugar, trabajan.

2. Sonambulismo

Puedo soñar con un mundo a través del cual seres únicos sigan con gracia su camino, cada movimiento, cada pasaje por las calles, los jardines, las tierras salvajes,
una danza, un juego, un viaje en una aventura sin fin.
Pero este sueño en sí mismo es desmentido por la realidad ya que mi mente errante es impactada de nuevo en mi cuerpo tambaleante justo a tiempo para evitar estrellarse contra algún otro sonámbulo distraído.
Un mundo sin gracia, sin alegría, este mundo del trabajo.
No es el mundo de una danza o un juego elegante o un viaje a lo desconocido,
sino de átomos que rebotaban y engranajes que marchan hacia la muerte.
No vidas creadas alegremente en complicidad y conflicto, con intención espontánea, sino la supervivencia habitualmente actuada, en roles ya establecidos, donde los sonámbulos caen irremediablemente en su lugar,
engranajes en una máquina cuyo propósito se les escapa.
Pero todo lo que realmente importa es trabajar...
que *vos* trabajes...
que *yo* trabaje...

3. Mi revolución

Y entonces mi revolución—
cualquier revolución anarquista—
cualquier revolución que tenga la intención de recuperar la vida aquí y ahora—
requiere la destrucción del trabajo ...
¡INMEDIATAMENTE!

4. ¿Trabajo Revolucionario?!?

Ninguna revolución hasta la fecha ha logrado erradicar el trabajo,
porque incluso los revolucionarios más hostiles al trabajo no han podido imaginar una revolución libre de su lógica...
Trabajando contra el trabajo, sus esfuerzos están condenados.
Entonces, es necesario saber qué es el trabajo y cómo funciona su lógica.

5. La Ética del Trabajo

"Los que no trabajan no comerán".

Este lema cristiano infernal resume la ética del trabajo a la perfección.
De mente pequeña y de corazón pequeño, patético y mezquino,
es la moralidad débil del vendedor asustado del ladrón inteligente o el ladrón atrevido.
Es la amenaza de la policía: el látigo del esclavo de nuestros tiempos...
Y es fácil rechazar esta ética egoísta de fanáticos intransigentes y de mente estrecha.
Mucho más difícil es ver la lógica del trabajo,
más allá de los fanáticos, a sus amos ...

6. Esclavitud Encubierta

La lógica del trabajo permanece oculta, velada, operando encubierta, porque funciona a través de la actividad enajenada.
Cuando vos y yo actuamos por costumbre,
sin pensar por nosotros mismos,
repitiendo los mismos movimientos banales
somos noctámbulos,
sonánbulos...
Cuando usted y yo vendemos nuestra actividad por una causa que no sabemos,
somos esclavos ...
esclavos sonámbulos ...
zombies ...
Esto es alienación, donde los objetivos, las metas, los productos de nuestras actividades nos son extraños.
Y esta es la razón por la cual la lógica del trabajo permanece bien escondida,
operando encubierto
a través de los juicios de la ética de trabajo.

7. Un Ataque Limitado

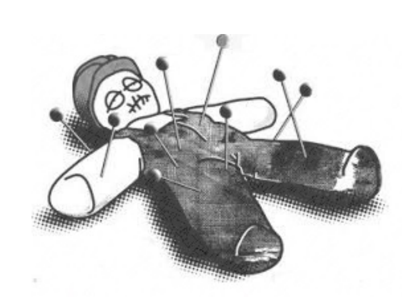
Y quizás esta es también la razón por la cual los enemigos del trabajo han atacado la ética del trabajo.
En este ataque limitado, todo lo que se opone al trabajo es el ocio,
el tiempo de la ociosidad,
de actividad *inconsecuente.*
La batalla es simplemente cuantitativa--
una reducción de horas de trabajo,
un aumento en el tiempo libre--
un *marchitamiento* del trabajo,
tal vez incluso para zerowork[1]...
pero todavía dentro del entramado del mundo del trabajo y su lógica.

8. La Lógica del Trabajo

La lógica del trabajo se puede resumir de esta manera:
Toda actividad de consecuencia debe tener un *objetivo*, un fin.
Y entonces, cada actividad debe ser juzgada y valorada en términos de su producto final.
Este producto tiene prioridad sobre el proceso creativo,
haciendo que el futuro inexistente domine el presente.

1 Fue un diario y un colectivo de tendencia marxista formado en América del Norte en 1974, publicaron dos números, luego se disolvieron. (N.T)

La satisfacción inmediata en la alegría de crear no tiene ningún valor,
solo el éxito o la falla cuentan ...
y contar es de lo que se trata el valor.
Ganadores o perdedores, pero no un creador libre en el conjunto.
No debe sorprender que en el mundo de esta lógica, la eficiencia se valore por sí misma.
Independientemente del final, lo que funciona más eficientemente para lograrlo con éxito es lo que cuenta...
centavo por centavo...
dólar por dólar ...
Y es por eso que *vos* tenés que trabajar...
Es por eso que *yo* tengo que trabajar...
O ser contado entre los inútiles...
los ceros en el libro de contabilidad de la sociedad.



9. El Robo de la Vida

Siempre dirigido hacia los fines,
objetivos finales,
productos,
la vida en el presente desaparece.
El sin fin, el devenir sin fin de cada individuo único
se sacrifica a la meta de producción y reproducción social.
El flujo de las relaciones entretejidas está reprimido
y canalizados en roles que no son más que engranajes en la máquina social.
Esto es alienación,
el robo de mi actividad,
el robo de tu actividad,
el robo de mi vida
y de tu vida.
Ni siquiera los productos que hacemos son nuestros.
Ni siquiera los éxitos son nuestros.
Solo los fracasos,
sobre todo, la falta de vivir...

10. Revolución en la Lógica del Trabajo

Dentro de la lógica del trabajo, la revolución es una tarea con un objetivo...
una meta...
para producir la sociedad que funciona perfectamente.
Tiene un comienzo y un final.
Triunfa o falla, se gana o se pierde.
Pero siempre...
llega a su fin
Dentro de esta lógica, solo hay *trabajo* revolucionario
o la *ociosidad* revolucionaria.
Los revolucionarios antiobreros pueden abrazar la tarea de activistas o militantes,
derrotándose desde el principio
trabajando para el final del trabajo ...
O pueden esperar *ociosamente* una historia abstracta
o un sujeto revolucionario "objetivo" o "esencial" igualmente abstracto

para hacer la revolución en su lugar ...
Una vez más derrotándose ...
eligiendo dejar que sus vidas se les escapen de las manos
esperando a que aparezca su salvador
Al no poder escapar de la lógica del trabajo,
cada revolución hasta la fecha ha fallado ...
incluso las que fueron victoriosas ...
especialmente las que fueron victoriosas.
Han fallado desde el principio,
porque dentro de la lógica de ganadores y perdedores,
de éxito y fracaso,
la revolución ya ha cesado,
porque el pasado ha arreglado el futuro,
garantizando la derrota
Y así con su victoria estas revoluciones terminaron
y la gente "liberada" ...
volvió al trabajo ...



11. Rompiendo con la Lógica del Trabajo

Entonces, ¿por qué no romper completamente con la lógica del trabajo?
¿Por qué no concebir la actividad que es consecuencia, no por su producto final,
Sino debido a lo que es aquí y ahora?
¿Por qué no abrazar la JOVIALIDAD RESOLUTA?
Concebir la revolución de esta manera es concebirla de una manera fundamentalmente diferente,
absolutamente otra
que las formas en que generalmente ha sido concebida por los *revolucionarios...*
Revolución no como una tarea,
pero como una forma de juego,
como un juego, pero solo en el sentido más amplio...
Como una exploración,
un experimento...
sin principio ni fin...
Más bien una apertura sin fin en nuevas exploraciones, nuevos experimentos, nuevas aventuras.
Una especie de alquimia o magia de transformación continua...
Poniendo nuestras vidas en juego en cada momento por la pura alegría de vivir...
Aquí no puede haber falla...
Aquí no puede haber derrota...
porque no hay objetivo, no hay meta, no hay fin ...
solo la aventura continua de conflicto y complicidad,
destrucción y creación,
eso es vida vivida al máximo.

(Traducido y extraído desde: http://abolishwork.com/2014/08/04/against-the-logic-of-work-by-apio-ludd/)



Cómplices II (Saltemos al abismo una vez más)

Así como las flores son endulzadas
por el sol y el rocío,
Este viejo mundo es más brillante
por las vidas de gente como vos
-Bonnie Parker

Dicen que la clave está en el salto y que allá, en lo desconocido, está la insurrección. Y hacia allá vamos. Pero, ésta insurrección no será una sublevación colectiva de muchos contra la autoridad porque ya no esperamos nada de nadie. Esta vez vamos a la insurrección de las dos, intentando encontrar, materializar y potenciar nuestros deseos de vivir nuestras vidas en nuestros propios términos.

Un grupo, un colectivo, una organización nunca contemplará ni abarcará en su totalidad el deseo personal de cualquiera de las individualidades componentes del mismo, solo decorará la "decisión final" pero dejará de ser propia y pasará a ser impropia, o sea: ajena. Suponiendo que en lo ajeno se encuentra el mejor lugar para el desarrollo de las relaciones de poder autoritarias -coincidiendo que éstas son "la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad" (Max Weber)- aquellas "decisiones" que surjan de lo colectivo, de la organización, tienen un vínculo directo con las relaciones de poder autoritarias. Habitualmente resignamos parte de nuestros deseos de "cómo hacer" a la mayoría, a la encrucijada del debate o la conformidad de la experiencia, pero sin duda, y ante la incapacidad de atacar contundentemente solas, nos relacionamos y desarrollamos en lazos de (¿afinidad?) amistad para mayor efectividad y calidad.

Esta amistad -la nuestra- es sencillamente compleja y no hay multitud que se sume porque siempre nos gustó más conspirar entre nosotras; y casualmente hoy en esta asociación de egoístas solo caben dos. Como el fuego y la pólvora, dos. No tememos ser fugitivos, solo tememos no vernos y no estar al lado, y aunque sabemos que algún día, tal vez, eso suceda seguiremos, y el temor, la tristeza, será el impulso que romperá las barreras y superará los muros, así como intentamos ahora, así como siempre intentamos hacerlo.

Es conocida y sabida la relación de las asambleas con la democracia; de hecho la principal asamblea "democrática" en la Grecia Clásica se conocía como Ekklesia que es de donde proviene la palabra Iglesia. Es paradójico que religiosos adoptaran esta palabra para sus reuniones de creyentes siendo de raíz asamblearia que es la base de la organización anarquista. (¡Ups! Creo que la paradoja es al revés!). Aunque no es lo mismo consensuar que votar, no es lo mismo una decisión individual que una asamblearia. Hay quienes en espacios de debates se hallan más cómodas que otras o quienes poseen mejores habilidades retoricas o dialécticas al expresarse en "público"; son muchos los factores que componen una decisión asamblearia alterando y desdeñando la individual: carácter, temperamento, práctica, ¿experiencia?, confianza, son algunas. Pero las asambleas no son esencialmente una práctica anarquista… Entonces… ¡¿Por qué insistir?!

Nada es para siempre, dicen. Y una vez más nos fundimos en la nada y somos ella. La nada de la cual sacamos todo, la que destruye y la que crea, y otra vez somos para siempre. No hay secretos más que nuestra complicidad contra la Realidad viviendo nuestros deseos. Cuando

el día se mezcla con la noche, comenzamos. Cuando la noche y el día se entrelazan… nunca (estuvimos), nada (se sabe), nadie (nos vió)…

….Y otra vez llegamos al borde. Y la adrenalina nos impregna porque sabemos que hoy volvemos a desbordar.

Saltamos y caemos.

Como una estrella fugaz en la inmensidad de la noche, nos caemos.

Vamos directo al vacío y ya no hay vuelta atrás, ¡nunca quisimos volver atrás!

¿Y ahora?

Sonreír y jugar de nuevo.



El Acierto y el Error

Casi siempre cometo errores, me equivoco… pero ¿En base a qué acierto, a qué verdad(es) se fundan mis errores? Definitivamente no es en base a las verdades o aciertos sociales que se me imponen, al menos no es lo que yo quisiera ¿o sí? Por ejemplo, al no reconocer el valor social de la responsabilidad, a mi falta de compromiso y de obligaciones no las percibo como desacertadas en lo más mínimo; aunque en términos sociales sean un error éste me favorece porque la sociedad al no percibirme como un individuo único capaz de determinar sus propios valores, me percibe como un engranaje fallido que no encaja con la maquinaria social y que la perjudica, ¡y yo quiero perjudicar esta maquinaria social!, entones es un acierto. Eso sí, un acierto potencialmente perjudicable para mí porque ya estaré en la mira de la maquinaria social y eso definitivamente limitaría mis movimientos, entonces visibilizar este "error" sería un equívoco.

Es sabido que hay personas que buscan fervientemente no cometer errores buscando, así, desarrollarse de manera acertada, de la manera correcta. Pero, ¿Qué significa proyectarse acertada o equivocadamente? Por ejemplo, en un sentido "anarquista" el acierto sería algo así como no comportarse de manera autoritaria y el error sería delatar, mandar, ejercer poder sobre otro individuo, es decir, tener comportamientos autoritarios; y en términos sociales/ciudadanos algunos aciertos serían no robar, estudiar o trabajar y algunos errores lo contrario, robar o mostrar desinterés por el estudio o el trabajo. Pero éste análisis de las acciones individuales solo representa la típica dualidad cristiana del bien y del mal, del cielo y el infierno, donde el error/pecado son prácticamente pre-establecidos por experiencias pasadas como por coyunturas actuales impuestas por un orden superior que otorga y hasta actualiza ciertos valores como los morales o los humanos. Para el ciudadano sería lo normal pero para una anarquista sería la perdida de la capacidad de determinar su propia vida.

Volviendo al sentido "anarquista", yo lo destruyo y lo transformo en anárquico, es decir rompo la idea dual del bien y del mal, y propago la idea caótica del gusto y el placer, entendiendo el rechazo de comportamientos autoritarios (la negación del ejercicio de autoridad) como una

zona que cada quien puede explorar a su manera si así lo desea (lo contrario sería ejercer autoridad), que por más que sea un error, es quizás, la única forma de abrazar y fundirse en el caos antiautoritario. Si se ve en el mínimo ejercicio de autoridad un error cual pecado tendremos miedo de equivocarnos y nuestra capacidad de auto-realización se verá opacada por el temor a no ser correctamente anárquico. ¿Acaso no rechazamos la autoridad porque al vivirla o practicarla, consciente o inconscientemente, nos vimos oprimidos o como potenciales opresores y detestamos esa sensación? ¿O porque lo leímos en un viejo libro? O sea, ¿No rechazamos la autoridad por propia experiencia más que por experiencias ajenas?

Hablo de experiencia como exploración individual que a veces nos lleva a errores que dentro de una subjetividad propia lo suficientemente capaz de auto-determinarse rechaza el querer mandar o ser obedecido pero que entiende que esto es una tensión y no una condición. Aunque insisto, que cada quien explore por los campos de la autoridad si así lo desea y, si en esa exploración se percibe que se ha llegado demasiado lejos tal vez es porque la satisfacción es la autoridad y no la anarquía, y no hay nada extraño en esto porque los enemigos están dentro y están fuera, enfrentados o a tu lado. Ante esto, ¡Que no duerma tu escepticismo! La vida es movimiento y los cómplices no son para siempre.

Mi vida es una aventura que deseo explorarla a mi manera. Penetraré en cada recoveco que quiera, divagaré por cualquier vació iluminando algún que otro rincón. Encontraré, quizás, cómplices para jugar y, obviamente, enemigos para matar. Yo, también, cómplice; yo, también, enemigo.

Trataré de ser claro, los errores y aciertos que perciba en mí son míos y están sujeto a mi verdad y a mis percepciones, yo soy quien determina algún acierto maravilloso o algún error fatal, y a decir verdad, ni me interesa que lo sepas ni me pongo a analizar todo como acierto o error. Mi vida es mi casusa: anárquica, caótica, salvaje, mía, siempre mía y va mas allá del dualismo siempre cristiano. Y es por mi causa que me considero capaz de hacerme cargo de lo que digo y lo que hago y asumir las consecuencias, y aunque cualquier otro individuo pueda verme como enemigo y atacarme por las consecuencias de mis actos, elijo e intento ser yo quien determine esas consecuencias.

Mis consecuencias me refiero no a auto-castigos o auto-condenas, sino a saber conocer y reconocer que es lo que quiero. Saber cuándo sí y cuando no. Saber que en las relaciones sociales, por ejemplo entre amigos, cómplices y afines, no todo es transparente y color rosa, que también estamos afectados por el entorno, el contexto de ese entorno, emociones y sensibilidades propias de cada una y que muchas veces nada de esto son creaciones propias sino todo lo contrario: imposiciones que impiden que nos relaciones como realmente quisiéramos – sin vestigios de autoridad. Entonces, reconocer que tal vez algún acto propio puede significar un rechazo total y una destrucción completa de esa relación es saberse a uno mismo, es reconocerse para asumirse y entregarse a nuevas formas de relacionarse, destruyendo las formas que a uno no le gusta y creando miles formas nuevas que, probablemente ya no interactuarán con las mismas amigas, cómplices o afines.

Si dentro de las relaciones hubo un amor real y sincero, por ejemplo, la distancia que uno quiso tomar por algún error que uno asumió no tiene que significar un auto-castigo sino un impulso determinante hacia lo que deseamos, sabiendo que el amor implica ser y dejar ser, es decir, amar también puede implicar mantener distancia. En fin, lejos de culpas y responsabilidades hacia un supuesto "deber ser" (sea políticamente correcto, del buen ciudadano o del ideal anarquista); cerca de una misma, conociéndose y reconociéndose para auto-crearse. Sin

autómatas de la sociedad ni pontífices de la anarquía que me juzguen. Solo yo, creador de mi vida, me alejo, me destierro, o no, me acerco, me alegro, me celebro. Siempre yo como única espectadora, como único director, todo a la vez. Porque el error y el acierto son mi propiedad, y al reconocerlos como tal, los majeno a mi antojo, destruyendo toda concepción moral que actúe sobre Mí, sin miedo a las consecuencias... mis consecuencias.

El Dios Empresarial (Santiago Maldonado)

¡Oh Dios! Que estás en los cielos de tu imperio. Tú que eres el guardián de las cajas fuertes, que duermes entre los lingotes de oro, plata, titanio y cobre! ¡Que estas resguardado de las crisis terrenales cuando hay hambre, histeria colectiva, catástrofes naturales y artificiales! Tú que todo lo ves y todo lo sabes!!

¡Que puedes juzgar a lxs mortales, decir quien entra y quien no, quien goza de felicidad y quien se arrastrará en la inmundicia precaria y putrefacta!!! A ti, rey de reyes te desafiamos, baja de esa cruz barnizada de la deforestación por la civilización y la modernidad!

¡Tus templos serán ocupados por lxs barbarxs y serán focos de resistencia, llamas en la oscuridad con centellas protectoras, la fuerza y la energía ha de acompañarnos en los caminos de la vida que hemos elegido para afrontar hasta las situaciones adversas y los obstáculos que se presenten a lo largo y ancho del transcurso de los senderos… la vida es para vivirla y disfrutarla, no es para mirarla como se pasa, no es disney, no es gran hermano, no es la novela más taquillera… es simplemente única sobre todo…

De su fanzine Vagabun2 de la Idea – Mendoza 2015. Se respeta la forma de escritura original

Más Allá de la Resistencia (Wolfi Landstreicher)

Si bien la resistencia a la represión y el avance del capital es, de hecho, necesaria, no es una respuesta suficiente a la situación actual. La resistencia es simplemente un intento de crear fricción en el camino del orden presente para impedir su progreso. Como tal, es esencialmente una postura defensiva, un intento de simplemente mantenerse firme. Termina centrándose tan completamente en lo que uno está resistiendo que se olvida la razón de la lucha. Desde una posición de relativa debilidad material, frente a los poderes que están bien armados y bien posicionados, la resistencia en sí misma es inherentemente una batalla perdida. Al centrarnos en los peores aspectos del capital y el estado, simplemente nos encontramos perpetuamente frente a un enemigo que sigue empujándonos hacia atrás. Si estuviéramos en una posición donde la mera resistencia pudiera detener el progreso del orden presente, ¿no tendría más sentido usar esa fuerza para destruir el sistema?

Pero incluso desde una posición de debilidad relativa, el poder de acción destructivo de ataque en los lugares donde es más vulnerable, es un camino mucho más inteligente que tomar que la resistencia. Tales ataques ciertamente requieren cierto conocimiento del enemigo, pero no se elevan desde un enfoque en el enemigo. Más bien surgen del deseo de crear la propia vida como la de uno, para seguir la dirección elegida por una misma en la vida sin compromisos ni restricciones. Esto lleva a entrar en conflicto con el orden social, clarificando la naturaleza del

estado y del capital y exponiendo sus puntos débiles. Con este conocimiento podemos desarrollar nuestros proyectos de acción destructiva contra la realidad dominante.

La libertad se entiende mejor como la expansión de posibilidades, la destrucción de todos los límites impuestos por este o cualquier otro orden social. Como tal, la libertad llama a la destrucción en el sentido práctico del que hemos estado hablando. Aquellos de nosotros que queremos hacer nuestra vida nuestra, para comprender las posibilidades que nos han sido negadas, para destruir cada límite, tenemos todo en contra de nosotros. Por esta misma razón, no debemos cubrir nuestras apuestas. Debemos estar listos para arriesgar todo. La resistencia, porque es defensiva, simplemente busca impedir el progreso del poder, es una apuesta cubierta. Si nos mantenemos en ese nivel, significa una cierta derrota frente a las probabilidades, y, podría agregar, una derrota innoble, la derrota de esos contenidos con mera supervivencia. Nuestra revuelta debe ser tan feroz que nos mueva más allá de la resistencia, que nos mueva a arriesgar todo para vivir y destruir verdaderamente el orden social.

(Extraído del Libro Wilfull Desobedience; Vol. 2; pg.45-46)

Vida o Muerte

(Voltairine de Cleyre)

Un Alma, en el umbral de la Puerta, le dijo a la Vida:
"¿Qué me ofreces?" Y la Vida le contestó:
"Dolor, lucha incesante, desilusión;
después de ello,
Oscuridad y silencio." El Alma le dijo a la Muerte:
"¿Qué me ofreces tú?" Y la Muerte contestó:
"Al principio, lo que la Vida ofrece al final."
Voltéandose a la Vida: "¿Y si vivo y lucho?"
"Otras habrán de vivir y luchar después de ti
Teniéndolo más fácil allá donde ya hayas pasado tú"
"¿Y sobre sus luchas?" "Un lugar más sencillo ha de ser
Para otras, que aún queden por rebelarse ante el fúnebre dolor
¡De conquistar la Agonía!" "¿y qué he de hacer yo
Con todxs esas otras? ¿Quiénes son?"
"¡Tú misma!" "¿Y quiénes fueron antes?" "Tú misma."
"La oscuridad y el silencio, también, tienen fin?"
"Terminan en luz y sonido; la paz termina en sufrimiento,
la Muerte termina en Mí, y tú debes deslizarte del
Yo
Al Yo, como la luz a la sombra y como la sombra a la luz de nuevo.
¡Elige!" El Alma, suspirando, contestó: "Viviré."

(Filadelfia, Mayo de 1892)

Más Allá de las Miradas

Deseo para todos lo que deseo para mí: la libertad de actuar, de amar, de pensar. Es decir, deseo la anarquía para toda la humanidad
- America Scarfó (1928- Carta a Armand)

No es solo una cuestión física. Porque sí, hay algo físico que atrae. Ni hablar de los momentos de desenvoltura y desvergüenza o la voz al escuchar inquietudes o propuestas, dudas o decisiones; eso también atrae. Pero no es solo eso. Cuando las sensaciones lindas de cercanía se materializan en los cuerpos, cuando las sonrisas o las ansias corren por dentro al encontarse lsa miradas, es porque hay algo físico que atrae.

Es como la anarquía - gusta imaginarla pero más gusta verla en movimiento, verla en acción.

"A mí me seducen las mentes, me seducen los cuerpos cuando veo una mente que los mueve y vale la pena conocer… – Martín Hache

La calma, la sencillez, los gustos, y los ritmos que nos mueven son distintos entre sí, muy distintos y eso gusta. Las ansias, la velocidad y la terquedad que a veces nos caracterizan encuentran un equilibrio al ver, escuchar, tocar, sentir eso que nos gusta… Nunca nos terminamos de conocer (cada día y cada noche una cambia, se reinventa, se descubre y redescubre) pero eso gusta, nos gusta. Gusta adentrarse en lo desconocido, enfrentar, enfrentarse, verse ahí, conocerce ahí, conocerse uno.

Siento que la anarquía no es algo estático. La han sabido definir y redefinir muchas cabezas pensantes pero se reinventa día a día, noche a noche. Sino la reinventamos, si cada una no la reinventa a su manera queda ahí, sepultada y encasillada en bonita palabra.

"El anarquismo... es una forma de concebir la vida, y la vida... no es algo definitivo: es una apuesta que debemos jugar día tras día. Cuando nos levantamos por la mañana y ponemos los pies en el suelo debemos tener una buena razón para levantarnos. Si no lo hacemos, no importa si somos anarquistas o no... Y para tener una buena razón, debemos saber lo que queremos hacer... "- Alfredo M. Bonanno

Cuando te vi y te hablé sabía lo que quería. Trato de siempre saber lo que quiero aunque a veces la incertidumbre se apodere de mí y haga lo posible para que no se note. Quería saber que pensabas, cuales eran tus gustos, qeuería ver a través de tu mirada, quería saber, quería saberte… aunque luego me llenara de dudas y contradicciones pero… ¡Que aburrida sería la vida sin problemas y sin contradicción que afrontar!

Desenvolvernos en una práctica anárquica en una realidad absurda y hostil es totalmente contradictorio. Más bien me defino como anarquista por querer asumir esa contradicción y enfrentarla, por saber que lo quiero, lo que me gusta y lo que deseo es totalmente opuesto al orden establecido y aburrido en el que nos vemos sumergidos.

Nunca una vida está satisfecha de vivir en el presente, ya que es vida en tanto que continúa, y continúa en el futuro lo que le falta por vivir - Carlo Michelstaedter

Ahora ya te hablé, algo te conocí, te sentí, te saboreé. Ahora sé que hay algo más allá de tus ojos, mas allá de tu mirada. Sé que hay diferencias y cosas en común. Sé que hay algo físico y

algo intangible. Sé que me gustas y que quiero verte aunque a veces me torne aburridamente repetitivo. Sé que tal vez me equivoque y que detestaría que eso pase pero siempre pasa. Sin errores no hay acierto que valga.

Pero pase lo que pase, vos ya te atravesaste por mis sensaciones y mis emociones. Te cruzaste por mi caótico andar y no cualquiera me atraviesa o dejo que me atraviese así como vos me atravesaste.

Más allá de las mirada está lo que nos gusta, lo que nos seduce. He ahí lo que intensamente nos gusta: lo único, lo dulce, lo incierto… la rebelión en las pasiones, la insurrección es los deseos; inquietarse y preguntarse: ¿Es eso la anarquía? ¿La danza que bailamos con la vida?

Vamos a bailar torpemente y sin vergüenza, porque, ¿para quiénes de nosotros las personas civilizadas no son torpes? Hagamos el amor a los ríos, a los árboles, a las montañas, con nuestros ojos, nuestros pies, nuestras manos, nuestros oídos. Que cada parte de nuestro cuerpo despierte al éxtasis erótico de la danza de la vida. Volaremos. Bailaremos. Nos sanearemos. Encontraremos que nuestras imaginaciones son fuertes, que ellas son parte de la erótica danza que puede crear el mundo que deseamos.

– Wolfi Landstreicher

Cómplices III (Nada es para siempre[1])



Yo no quiero ser tu dueño ni quitar tu libertad quiero que seamos libres, las dos hasta el final.

Volamos juntas mucho tiempo tanto que decir mi nombre era, también, decir el tuyo y viceversa. Dijimos ser siempre las dos y andar juntas de flor en flor porque nos gustaba jugar ese juego. Dijimos ser, vos y yo, para siempre.

Una mezcla perfecta entre pensar y actuar, una mezcla perfecta entre caos y anarquía, una mezcla perfecta entre las dos.

Ayer me preguntaron si seguíamos juntas e inmediatamente me salió decir que sí, y enseguida dije que ¡no! enfriando la cuestión. Pero, vos y yo que decidíamos elegirnos día a día, noche a noche, que nos queríamos libres sin medidas, en expansión constante hacia nuevas formas de vivir sin dominar a nadie, alegres, rebeldes, aniñados y cómplices, ¿no seguimos juntas a pesar de la distancia? Es decir, ¿acaso no seguimos abrazando esos deseos y pasiones de vivir intensamente?

Estamos juntas porque la distancia nos une. Unión que no nos ata sino que nos potencia como siempre, como cuando dijimos "para siempre". Y ahora río, así como cuando nos reíamos de los mediocres de la experiencia que nos decían que algún día esto se terminaría, río y sonrío. Río con llanto y con tristeza porque te extraño. Extraño tenerte cerca, extraño eso que te hacía tan diferente a mí y que me enamoraba, extraño y extraño me siento.

---

1 Las citas (algunas con pequeñas intervenciones) son de la canción "las dxs" de "anónimo".

El cielo cae a pedazos y ni cuenta me di, yo estaba distraído pensando en ti…

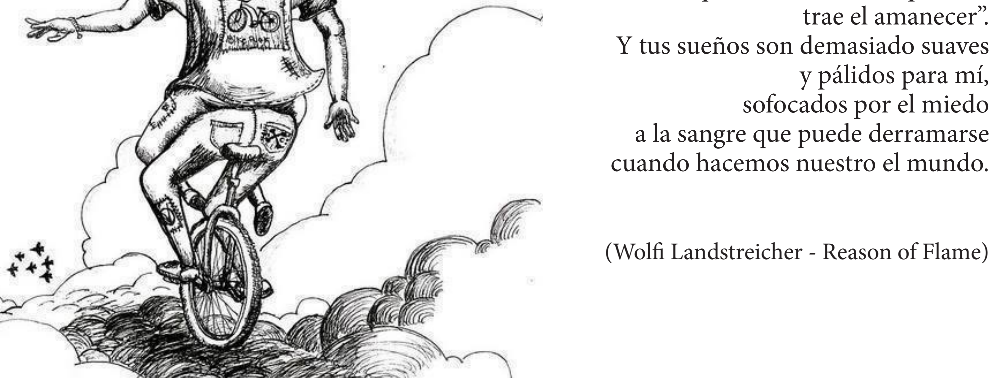
Pero no renuncio, acá estoy, cómplice en la distancia, aunque nunca más nos veamos. Elegimos el caos y lo pensamos expandir siempre, he ahí nuestra complicidad, he ahí nuestra nada. Yo sigo y vos seguís, las dos seguimos adelante.

¡Adelante, adelante, adelante, cómplice, amiga, compañera, por la total destrucción de este-mundo y sus fantasmas!

Los Venenos Más Encantadores

Si te preguntas por qué no corro hacia tu sueño
como las puertas mordaces de un nuevo mañana,
Si te preguntas por qué prefiero las corrientes
que corren al revés cuesta arriba
como un tigre alucinando a través de los bosques al amanecer,
Si mis palabras caen en torrentes de tonterías
y cataratas disimuladas de ensueño,
Es porque he visto un amanecer de pereza ensamblada
Construyendo activamente un patio de juegos de monos y sueños,
Una pesadilla vertical se derrumbó entre la exuberante fragancia
de flores alucinando con los venenos más encantadores.
Para beber de los pétalos se llena la boca
de una dulzura casi fatal,
mieles intoxicantes de insurrección,
Por una mano, el cóctel molotov,
en la otra, el elíxir de los sueños.
“No esperes”, me dijeron,
“no esperes el día,
porque tu propia danza
que hace volar a los policías
trae el amanecer”.
Y tus sueños son demasiado suaves
y pálidos para mí,
sofocados por el miedo
a la sangre que puede derramarse
cuando hacemos nuestro el mundo.

(Wolfi Landstreicher - Reason of Flame)



Insidia: Engaño oculto o disimulado
para perjudicar a alguien.
Proviene del latín insidiae 'emboscada' y, por
extensión, 'engaño para dañar a otro'.



¡Adelante Iconoclasta!